

La Cultura de los Yamparaez

Por Dick Edgar Ibarra Grasso

La arqueología del departamento de Chuquisaca es una de las más desconocidas de toda Bolivia, sin embargo de que en él se ha realizado numerosos trabajos arqueológicos, pero cuyos resultados muy poco se han publicado.

Históricamente la región de Chuquisaca aparece conocida con el nombre de Charcas, pero bajo este nombre se ocultan muchas tribus completamente distintas entre sí. Según Garcilaso, el quinto inca. Capac Yupanqui, comienza la conquista de Charcas, y Huiracocha la concluye, pero casi todos los otros autores atribuyen esta conquista a Tupac Yupanqui, abue-



lo de Huascar y Atahualpa, cosa que me parece mucho más probable por la escasez de los restos incaicos en la región.

CHARCAS.—

Estos pueblos no son quechuas sino de lengua; los incas impusieron su lengua con su conquista, pero antes hablan otras lenguas de las que nada sabemos. Garcilaso dice a este respecto que la región de Charcas estaba habitada por numerosas tribus que hablaban muchas y muy distintas lenguas. Probablemente en el quechua de la región quedan en uso palabras provenientes de estas lenguas, que se podrán reconocer por no existir en el quechua del Cuzco.

Los indígenas de esta región no corresponden a los quechuas del Cuzco ni a los aymaras, así como a ninguna de las razas que se conocen como habitantes de la región andina. En efecto; todos los pueblos andinos hasta ahora conocidos son branquicéfalos, o sea de cabezas redondas, y en cambio, casi todos los cráneos antiguos que he visto hasta ahora de la región de Charcas son dolicocefalos y mesocefalos. En época posterior a la conquista incaica y más aún, con la conquista española, se han introducido en la región grandes núcleos raciales de tipo branquicéfalo, quechuas y aymaras, que han alterado grandemente el tipo originario, pero todavía quedan varias regiones en donde siguen predominando los tipos anteriores.

De las varias tribus de la región de Charcas, de las que

Importantes descubrimientos arqueológicos en el departamento de Chuquisaca.

dan noticias los cronistas, la principal es, naturalmente, la de los Charcas, pero de ellos nos dan poco más que el nombre; la región habitada por ellos se halla al norte del departamento de Potosí, en la provincia de Charcas, y probablemente pasan un poco hacia el norte del departamento de Chuquisaca.

TIAHUANACO.—

Hasta el momento no tengo noticia de que se haya realizado ningún trabajo arqueológico en su territorio, que tampoco he podido visitar, y por lo tanto, no he visto un solo objeto proveniente de ellos, pero me aventuro a pensar que en su territorio debe hallarse una fase cultural antigua con cerámica geométrica en colores, la cual posteriormente debe haber sido influida por la cultura de Tiahuanaco, lo mismo que la tribu de los chavantas y parte de las de Cochabamba.

Pero mucho más importante que ellos han sido los yamparaes, llamados amparaes por Garcilaso, quien sólo nos da el nombre de ellos. Su territorio comprende la antigua provincia de Yamparaes, hoy subdividida en Yamparaes y Oropea, en donde se hallan situadas la misma ciudad de Sucre, capital de Bolivia, Yotala, Quilaquila, Tarabuco, Yamparaes, etc.

CERAMICA DE LOS YAMPARAES.—

Prácticamente, nada nos dicen los cronistas de este pueblo: de ellos sólo he podido obtener el nombre y algunas de las localidades que habitaban, pero, en cambio, los restos arqueológicos que nos han dejado, sobre todo la cerámica, merecen colocarse entre los más notables de la arqueología boliviana.

Esta cerámica se caracteriza, sobre todo, por su pintura en colores, muy finamente trabajada; los motivos son generalmente geométricos, aunque aparecen algunos curiosos motivos naturalistas. Los colores que generalmente aparecen son el negro, el colorado, el ocre y el blanco; lo más común es que el negro forma los dibujos con líneas anchas, las cuales están rebordadas de una línea muy delgada de color blanco; el colorado y ocre forman el fondo casi siempre.

El reborde blanco rara vez falta, y es, por lo tanto, una de las características principales de la pintura en cerámica de los yamparaes.

En la forma de los vasos, las piezas más interesantes que han aparecido son una especie de vasos cortos con tres pies; algunos son de piedra finísimamente pulidos, pero los más comunes son de arcilla; curioso es que en éstos faltan las rayas blancas del reborde de la pintura. Estos tipos de vasos aparecen idénticos, también en pie-

dra y en arcilla, entre los toltecas y los mayas, de donde sale una corriente que se dirige al sur, y se los encuentra en Panamá, Ecuador, Arequipa y aquí, que parece ser el punto terminal de esta corriente.

LOS DESCUBRIMIENTOS DE QUISCALLACTA.—

Otro tipo de vaso interesante son unos en forma de estrella, que tiene desde seis puntas a más de una docena de ellas; todos los que he visto de este tipo, llamado hoy puytula por los indígenas, se hallan finamente pintados. Cántaros, ollas, jarros, etc., son muy abundantes y de formas bastante esbeltas.

De la localidad de Quiscallacta, el doctor José Félix Costas Arguedas ha extraído una colección de más de cien piezas de cerámica de este estilo, la cual es la más valiosa existente hasta ahora en Sucre. En ella, además de las formas dichas anteriormente se hallan varias piezas, que por su forma corresponden a la cultura de Tiahuanaco que ostentan son yamparaes, aunque algunas de ellas tienen un estilo de pintura bastante diferente. Se trata, sin duda, de una influencia de la cultura de Tiahuanaco, pero ejercida en forma indirecta, a través de otra tribu de cultura distinta que tomó la forma pero no el dibujo del estilo tiahuanaco.

Elementos de piedra han aparecido muchísimos, más que en ninguna otra parte que he visitado, principalmente hachas, martillos, morteros, etc. Las hachas y martillos son todas de cintura, o sea que tienen profundas hendiduras laterales en las cuales se ataba un mango doble.

METALES Y JEROGLIFICOS.—

Objetos de metal hasta ahora han aparecido dos: una aguja de

bronce y un pequeño alfiler (tapa) también de bronce. Ambos los he hallado en la localidad de Huayllas, en un terreno preincaico, y bastan por ello para probar el conocimiento de los metales por los antiguos yamparaes; conocimiento que, por otra parte, encontré en todas las tribus preincaicas de Potosí y Tarija.

Muy pequeños restos de tejidos, uno todavía con sus colores; unos veinte estilos de flechas, cinco pedazos de arcos (el resto había sido quemado), un mate entera y fragmentos de otros, etc., hallé en una tumba hecha en una cueva profunda en la misma localidad de Huayllas. Todo este material frágil se había conservado por



el hecho de estar en el fondo de la cueva, completamente protegido de las lluvias, que es lo que generalmente los destruye. Por último, cabe señalar la existencia de numerosos petroglifos, principalmente en las localidades de Quilaquila y Cautana; estos petroglifos presentan toda clase de figuras dispuestas al azar, sin guardar orden de escritura, pero es interesante constatar que se dibuja la diferencia entre el perro y la llama, principalmente, poniendo al perro las orejas caídas, en tanto que la llama las lleva bien levantadas, exactamente como en la escritura jeroglífica actual.

**INIAM
MUSEO
UMSS
COCHABAMBA**